

## ALTERNANCIA POLÍTICA Y PROYECTO EDUCATIVO

MARÍA DEL CARMEN SANTACRUZ LÓPEZ

*Departamento de Educación/UAA*

Camacho, Salvador, *Educación y alternancia política en México. Los casos de Guanajuato y Aguascalientes*, SIHGO-UAA, México, 2004.

Cuando un investigador realiza la observación de un fenómeno específico, cuando es atrapado por él y se interesa en sistematizar sus manifestaciones, empieza a formularse preguntas y busca, afanosamente, posibles respuestas. Así, esta obra presenta un análisis riguroso de la política educativa del Partido Acción Nacional (PAN) en México, en el contexto de la alternancia política de algunos países de América Latina. De manera particular y para profundizar sobre el fenómeno, se enfoca en el estudio de dos

estados, Guanajuato y Aguascalientes, entre 1986 y 2003.

El libro se inscribe en una preocupación por conocer los avances y límites de la democracia en México y reconoce que ha quedado pendiente evaluar el desempeño de los nuevos grupos en el gobierno. Este trabajo es oportuno en época de elecciones y de cambio de administraciones gubernamentales.

En su primer capítulo, el autor nos ofrece una síntesis bien lograda sobre los procesos de democratización que han experimentado algunos países de América Latina, bajo el modelo económico "neoliberal" y matizados por un liderazgo gubernamental que algunos denominan neopopular. Al mismo tiempo, permite identificar el papel políti-

co y las orientaciones de diversas reformas educativas enmarcadas en un contexto de desigualdad social.

La narrativa de este capítulo nos hace comprender rápidamente cómo el neoliberalismo –muy al estilo mexicano– fue permeando las políticas educativas de los tres últimos sexenios y su actual refinamiento en el gobierno de Vicente Fox Quesada. Sobre el gobierno actual y el desempeño del presidente de la república se ha dicho mucho; los medios de comunicación le han dedicado mucho espacio, sin embargo, en el terreno de la investigación, hasta este momento, son muy pocos los trabajos que han procurado conocer y evaluar, con las herramientas de las ciencias sociales, este nuevo panorama político mexicano.

De allí que, sobre la base del proceso de transición política de nuestro país, Camacho Sandoval plantee una serie de cuestionamientos que constituyen el eje vertebral de su obra. Algunos de estos cuestionamientos son los siguientes: ¿Cuáles son las rupturas y continuidades en los proyectos del nuevo gobierno federal? ¿Qué cambia y qué no en los programas sectoriales? ¿Cuáles son los cambios y cuáles

son las continuidades en lo que respecta a todos los niveles y modalidades educativas? Y, sobre todo: si la llegada de la oposición al poder marcó un parteaguas en la historia política de México y si con el nuevo grupo en el poder hubo cambios importantes en el terreno educativo.

Tras un balance de los resultados de la modernización educativa impulsada por los dos sexenios anteriores, (de Carlos Salinas y Ernesto Zedillo), especialmente a raíz de la firma del *Acuerdo Nacional para la Modernización Educativa de la Educación Básica*, en 1992, Camacho Sandoval presenta la posición política del gobierno de Vicente Fox en la educación. Para ello, nos recuerda que estando en campaña, el actual presidente prometió una reforma educativa integral y que al día siguiente de su primer año de gobierno, el Secretario de Educación Pública (SEP), Reyes Tamez, suavizando aquel compromiso, habló de una transformación importante del sistema que enfatizaría cinco puntos: equidad, calidad, participación social, evaluación y rendición de cuentas; rubros que, de una u otra manera, ya estaban considerados en el *Programa de Modernización Educativa* del gobierno de Salinas de Gortari.

El libro también ofrece información valiosa sobre las declaraciones del presidente de México, cuando afirmó que "lo importante no era hacer las cosas diferentes, sino mejor". Con ello, Salvador Camacho afirma, con toda razón, que un sello distintivo del actual gobierno es la continuidad del proyecto educativo del PRI por el PAN. Al respecto, él se pregunta y pregunta al lector ¿De cuál revolución educativa se hablaba?

Respecto a los saldos del *Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica*, el capítulo tres recorre sus principales logros y pendientes. Alude a varios programas que se abocaron a disminuir el rezago educativo y al aumento de la equidad. En este punto, llama poderosamente la atención la tabla de "indicadores de equidad, nacional y por cada estado" que da cuenta de la evolución y retrocesos en materia educativa que ha tenido el país en una década y que pone en tela de juicio el discurso, iniciativas y políticas gubernamentales.

Esta tabla incluye indicadores de la población de 15 años o más que cuentan con: primaria incompleta, primaria completa y con posprimaria. Curiosamente, el indicador nacional de estos tres grupos muestra que en 1990

el porcentaje era significativamente menor comparado con el año 2000. Por ejemplo, mientras que en el año de 1990 el 22.8% de población tenía primaria incompleta, para el año 2000, estando en el poder Vicente Fox —subrayo esto— *estando en el poder Vicente Fox*, aumentó a 27.7%. Visto así y con palabras sencillas, como dice el reconocido refrán: "tiempos pasados fueron mejores". Es decir, antes había menos analfabetas que ahora. Aquí, se observa un saldo negativo del Acuerdo.

Sin embargo, al revisar las fuentes de información de esta tabla, se observa que los datos provienen del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), derivados de los censos de población y vivienda llevados a cabo en esos años. Todo esto hace pensar, por un lado, las inconformidades que manifestaron varios presidentes municipales sobre los resultados preliminares que arrojó el XII Censo General de Población y Vivienda, levantado en febrero del año 2000 —estando en el poder Vicente Fox—. Ellos señalaron que los resultados habían sido manipulados por el INEGI con fines políticos para afectar sus asignaciones presupuestales.

Por otro lado, también vale

recordar que la Comisión de Población, Fronteras y Asuntos Migratorios de la LVIII Legislatura de la H. Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, también expuso sus respectivos puntos de vista en torno a los datos levantados en dicho censo poblacional. Sugirieron tratar con el titular del INEGI la necesidad de tomar en cuenta a la población "flotante" y ofrecer un panorama real del país. Por esto y otras razones, el grupo parlamentario del PAN presentó en octubre del año 2002 una propuesta de reforma al Artículo 73 de la Constitución para que se le confiriera autonomía de gobierno a dicho organismo.

También se puede observar que los estados que presentaron, en el año 2000, un porcentaje a favor, no lo modificaron significativamente e incluso lo bajaron, y son, por lo general, estados de la federación que en años anteriores ya eran gobernados por el PAN.

¿Hacia dónde van estos comentarios? Siendo suspicaz y haciendo a un lado las posibles explicaciones derivadas de la intervención de variables demográficas, económicas, geográficas o culturales, surgen varias interrogantes, que se concatenan entre sí: ¿Qué papel juegan las estadísticas educativas en un

proceso de alternancia? ¿Cómo interpretarlas en el sexenio de Salinas de Gortari y de Zedillo? ¿Qué dicen ahora? ¿Acaso los indicadores cuantitativos, como aspectos que fundamentan a los proyectos educativos y otorgan credibilidad a sus resultados, se convierten, bajo un proceso de alternancia, en instrumentos de convencimiento para afirmar que: 1) estamos mal por culpa del gabinete foxista o 2) que estamos en el cambio y "vamos por más". Esto puede explicarnos, en cierta medida, que el uso de las estadísticas, oficiales o no, sea tan recurrente por parte del partido en el poder y por la oposición. Habrá que hacer, en el futuro, un estudio acucioso sobre asunto.

En otro orden de ideas, en este mismo capítulo, el autor señala que una parte fundamental en la reforma educativa ha sido la participación del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), ya que estuvo presente en casi todos los programas y proyectos importantes emanados del *Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica* y porque su fuerza está presente y su líder convive estrechamente con la élite política en el poder ¿ Los estrechos vínculos corporativos de esta organización con el PRI son

asuntos del pasado? Sobre este punto, hubiese sido relevante poner mayor atención al papel que ha tenido este poderoso sindicato en la alternancia política federal. En particular, resulta importante conocer su reacción, analizar si sus manifestaciones y reclamos representaron también una continuidad respecto los dos sexenios anteriores; si sus preocupaciones y ocupaciones se alejaron del *Acuerdo* para orientarse a otras actividades, como buscar, recuperar o afianzar puestos de poder o impugnar personas y asignación de cargos públicos. Con el autor, coincidimos en que este asunto merece un libro especial.

En lo que respecta al análisis de los estados de Aguascalientes y Guanajuato, Salvador Camacho da evidencias de cómo los gobiernos panistas asumieron la continuidad de la política educativa federal y distingue claramente pinceladas y brochazos del PAN, en las personas y proyectos educativos que se impulsaron con la alternancia política.

En ambos casos resalta, entre otras cosas, la presencia de agrupaciones e institutos católicos, destacando el Opus Dei que utiliza prácticas del currículum oculto para transmitir la ideología del PAN en algunos libros de texto;

identifica continuidades entre los gobiernos del PRI y el PAN; señala el apego obligado a políticas federales; reconoce iniciativas y proyectos exitosos e intentos frustrados para reajustar la política educativa federal; resalta retrocesos, ineptitudes e ignorancia de ciertos equipos de trabajo y, entre otros temas, describe el impulso dado a la descentralización educativa y los efectos perversos que ha ocasionado.

El autor realiza una reflexión profunda puntualizando de manera acuciosa los logros y lo que falta por hacer en materia educativa; en este sentido, señala que tanto en Guanajuato como en Aguascalientes se necesita atender el crecimiento en los indicadores escolares e impulsar todavía más políticas modernizadoras y un mayor profesionalismo y compromiso por parte de los actores educativos.

Algunos de los retos a vencer que nos recuerda el autor siguen siendo: eliminar vicios, burocratismo y relaciones perversas con el SNTE, así como desaparecer visiones limitadas que se tienen del sistema educativo y su relación con la situación social. De igual manera, Camacho señala que otros aspectos que deben ser resueltos son: la escasa atención

a la formación y reivindicación laboral de los maestros; la debilidad existente en la planeación integral de todo el sistema educativo; la manipulación de las cifras de la educación; el poco sentido de autocrítica y evaluación; la escasa participación de los padres de familia y de otros sectores sociales; el uso de los recursos públicos para favorecer intereses personales y, entre otras cosas, la falta de coherencia y seguimiento en los objetivos planteados al inicio de las administraciones por los propios gobiernos.

Aunado a esto, el autor hace hincapié en el papel que juega el equipo responsable de la educación, pieza clave en la transformación del sistema educativo, señalando que éste tiene que dirigir su actuar de manera profesional e independientemente del partido político en el gobierno. Al respecto, Camacho Sandoval da un claro ejemplo de que se puede llevar a cabo este deslinde. En Guanajuato se llevaron a cabo cambios positivos durante el gobierno priísta autoritario de Rafael Corrales Ayala, gracias, en parte,

al buen trabajo de un equipo profesional de la educación. En cambio, para el caso de Aguascalientes se ha podido observar que, a pesar de la alternancia política y el ímpetu que derivó de este hecho, el gobierno panista perdió la posibilidad de mejorar el sistema educativo de manera significativa.

Por último, es importante señalar que el análisis que nos presenta el autor sobre ambos estados es un recorrido muy interesante y altamente significativo para quien, de una u otra manera, está vinculado al sistema educativo. La narrativa historiográfica es oportuna, actual y objetiva. Va delineando hechos y reflexiones que denotan nítidamente: sucesos, conflictos, avances, retrocesos, incluso conspiraciones en la historia de la educación de estas entidades federativas.

Después de leer el texto de Salvador Camacho, uno puede recordar aquella frase de Franklin Delano Roosevelt, quien dijo: "En la política, nada sucede por accidente. Si sucede, usted puede apostar que así se planeó". ❀